

LA CORRESPONDENCIA DE LOS BUFOS,

DIRECTOR.
D. Alfredo Guerra y Arderius.

PERIODICO SEMANAL.

ADMINISTRADOR.

D. Eduardo Valladares.

PRECIOS.
EN MADRID.—Un mes 2 rs.
PROVINCIAS.—Tres meses 8
ULTRAMAR.—Idem id. 20
ESTRANGERO.—Idem id. 20

ECO PARCIAL DE LA OPINION DE LA EMPRESA DE LOS BUFOS ARDERIUS.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Contaduría del teatro de los Bufos, remitiendo al Administrador el importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro.

COLABORADORES.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

NUMERO SUELTO DOS CUARTOS.

Arderius, Arroyo y Cobos, Arveras, Barbieri, Cubero, Castilla, Castillo, Graües, Larrz, Liern, Lastonó, Lerroux, Luceño, Puente y Brañas, Picon, Palacios, Pastor, Prado, Ponzano, Ramos Carrion, Rivera, Santisteban, San Martín, Valladares y todos los españoles y españolas que sepan leer y escribir.

AÑO PRIMERO.—NUMERO 11.

JUEVES 27 DE ABRIL DE 1871.

OFICINAS CONTADURIA DE LOS BUFOS.

CAMPOS ELISEOS. BUFOS ARDERIUS.

Funcion para el domingo 30 del actual, si el tiempo lo permite.

TEATRO ROSINI. A las cuatro en punto de la tarde. La aplaudida zarzuela de gran espectáculo, original de los señores Puente y Brañas y Cereceda, titulada:

PEPE-HILLO.

Desempeñada por las señoras Raguer, Bardan, Alvarez, Gonzalez, Ruiz y Fontfede, y los señores Castilla, Orejon, Fuentes, Rosell, Ponzano y Arveras: Coro de ambos sexos.

PRECIOS.

Palcos plateas y principales.....	12 rs.
Butacas con entrada al teatro.....	4
Delanteras de anfiteatro.....	2
Id. asiento de id.....	1
Entrada al teatro.....	1

ENTRADA A LOS JARDINES, 2 RS.

Los señores abonados á palco en el teatro de los Bufos, disfrutará gratis de un palco sin entradas en el teatro Rosini, con solo presentar el recibo de abono de la actual temporada.

EL FRENESI SUB-MARINO.

SOCIEDAD DE BAILE.

(CAMPOS ELISEOS.)

El domingo, de 4 á 7 de la tarde, gran baile campestre.

Entrada gratis.

SUCESOS VARIOS.

Cada dia están mas concurridos los Campos Eliseos. Con decir que el domingo hubo cerca de tres mil personas, que se repartieron entre el teatro Rosini, salon de baile campestre, ria, etc., hemos dicho bastante.

Y en dónde hallar en Madrid sitio mas bello ni mas agradable que los Campos, ni diversiones mas baratas que las que allí se ofrecen al público...?

En la ria hay un velocípedo de agua, único en Madrid, el cual hemos visto funcionar en la tarde del domingo; y por mas señas que el tal aparato proporcionó un chapuzon á un jóven inesperto que lo montaba.

Aviso á los que precisen baños.

Madame Lamy continúa haciendo las delicias de los concurrentes á nuestro teatro con sus encantadores bailes.

Uno de los periódicos de esta corte, mas parco en elogios, dice á propósito de ella:

«El ilustrado público madrileño ha tenido ocasion de juzgar á los artistas coreográficos del teatro Bufos Arderius, Mr. y Mad. Lamy en los bailes *La Sirena*, *Diana*, y en particular en *La Estrella*, donde ha obtenido una completa ovacion Mad. Lamy, siendo llamada á la escena repetidas veces.

Damos la enhorabuena al señor Arderius por tan buena adquisicion, seguros de que el público compensará

CAMPOS ELÍSEOS.



—Oye, Curro. ¿No es ese el albéitar de Cien Puercos?

—El mismo, Cipriana. Viene con su burro y cuatro amigos, á ver si gana los premios en las carreras: total, seis burros ¿Cuál de ellos será el vencedor...?

los grandes sacrificios del empresario del teatro de la plaza del Rey.»

El público compensa en efecto, amado colega, estos esfuerzos, y acude á nuestro coliseo á pesar del calor rabioso que ya ha empezado á desarrollarse de algunos dias á esta parte.

Cuándo comienza á circular el tranvía?

He aquí una pregunta que nos hacíamos á nosotros mismos, pensando que en este gracioso pais todo principiaba al vapor, y termina á paso de tortuga. Diganlo sino los leones del Congreso, leoncitos que deben dejar muy atrás las obras de los romanos, si ha de juzgarse por el tiempo que se tarda en terminarlos.

En las calles mas céntricas hay almacenadas grandes cantidades de petróleo.

El calor, la falta de cuidado y otras causas, darán lugar á incendios.

Si esto acontece, (que sí acontecerá por desgracia) tendremos carne humana asada, como sucedió en la calle de Jardines...?

El que anuncia, vende, dicen los ingleses, y el pueblo español va adaptando esta sabia máxima.

Hace pocos dias se repartía con profusion un anuncio, que empezaba con estas palabras: ALARMA!! ha llegado el último término; la decisiva conclusion; el verdadero fin total.

Al leer esto nos hemos asustado mucho, creyendo que algun profeta nos anunciaba el fin de este misero mundo; pero no tardamos en tranquilizarnos

completamente, leyendo hácia la mitad poco mas ó menos, del referido anuncio:

«Chambras y pantalones complicados; juegos de sábanas con embozo, para matrimonio puro; etc., etc.

Ay! anuncio maldito, susto me has dado, hasta ver lo de chambras y complicados.

Llévete el mengue, y matrimonios puros jamás encuentres.

En dónde estamos?

Dice *La Correspondencia* del domingo:

«Ayer se dió un pistoletazo en la sien un jóven de diez y ocho años en las afueras del portillo de Embajadores. Se cree que haya muerto ya en el hospital de los Paules, á donde fué trasladado. Dejó una carta escrita.»

Quién es ella? preguntaría Quevedo.

Tambien parece ser que en el café de Novedades obsequiaron á una de las artistas de aquel teatro, con una puñalada tremenda en el costado izquierdo.

Nos parece bien el obsequio; tan bien, que con él puede evitarse la obsequiada sangrias homeopáticas ó alopáticas, dado el caso que necesitase ali-gerarse de sangre.

Se dice que la eminente actriz doña Matilde Díez será obsequiada con un beneficio en el teatro de la Opera.

Al tener conocimiento de esto nuestro gacetillero, exclamó con cómica amargura:

—Cuánto mas oportuno sería ese beneficio en beneficio mio, á no ser que la señora doña Matilde esté tambien necesitada?

Una revista médica publica lo siguiente: «Hecho anatómico raro.—En Torrelavega (Santander), hay una señora que tiene un ojo azul y otro pardo, verificándose la vision en ambos con igual perfeccion.»

Los ojos de mi morena son tambien de color vário: azules si dulces miran, negros si miran airados.

Parece ser que la órden de prision de los sacerdotes de París, se halla concebida en los términos siguientes:

«Atendiendo á que los curas son unos bandidos (buey!) y las iglesias cavernas en que se asesina moralmente al pueblo, entregándolo en las garras de los Bonaparte, Favre y Trochu,

Se decreta la prision de los curas y la clausura de los templos.»

Y con esto y un bizcocho, hasta las ocho.

Con la prision de los curas y la clausura de los templos ya está salvada la Francia, y curada de la soberbia paliza que le atizaron los prusianos. ¿Verdad, que sí?...

El señorilo Garibaldi ha dirigido al director de un periódico que se llama *La Plebe* una carta, de la cual copiamos los siguientes párrafos por ser eminentemente bufos:

«Mi querido Bignami: Os doy mil gracias por el *Almanaque republicano*, que viene á reemplazar al de los bufones clericales. Estoy con vos por la Commune. Pero como es necesario ser fuertes para luchar contra vecinos poderosos, es preciso tambien que las Communes se unan para no ser aplastadas.»

No parece sino que la Commune es algun insecto... ¡Aplastada!... mas continuemos:

«España está postrada por no tener un hombre que dirigiera su bella revolucion, y Francia es hoy desgraciada por lo mismo.»

Señor de Garibaldi,
mi buen amado;
como vas siendo viejo
ya estás guillado:
no hables de España,
pues no sabes en donde
suenan campanas.

EL CLUB DE LOS IMPROPERIOS.

CONGRESO DE DIPUTADAS.

Existe en Madrid un club femenino, misterioso y secreto un dia, y que hoy celebra sus sesiones á la faz del mundo entero.

Este club, inocente bajo cierto punto de vista, y anti-social examinado de cierta manera, es durante algunas de sus sesiones un campo de Agramante, mejor dicho, un gallinero alborotado.

Discútense en él graves y trascendentales cuestiones.

Hay momentos en que sus miembros, cual enemigas encarnizadas, parecen furias ó bacantes, y amenazan venirse á las manos; pero al terminarse la sesion se besan como si tal cosa, y aun cuando aquellos besos pueden muy bien asemejarse al que Júdas dió á Jesucristo, la cosa no tiene consecuencias lamentables, y tutti contenti.

El club ha tomado proporciones gigantescas. Las provincias envían á él sus diputadas mas sueltas de lengua, y todas contribuyen con un tanto mensual al sostén de aquella sociedad femenina, paraíso hasta cierto punto, en el cual está vedada la entrada al hombre.

Graves, trascendentales son las cuestiones que el club tiene pendientes sobre la mesa.

Citaremos algunas, para que nuestros lectores puedan juzgar de la índole del club. Hélas aquí:

1.ª Emancipacion de la mujer, y causas

Allí teneis á un cesante—que con toda seriedad—compra un cuarto de piñones—por no olvidar el mascar.—«¿Qué cargado voy de compras!»—esclama un pobre papá—que lleva turron, cascajo,—y su costilla además.—«Quiere usted sogá?» le dice—un pillastrin al pasar.—*Toca el tambor, Periquillo,—caya una tos que me dá,—Rompataplam.*

El interior de la Bolsa—donde negociando están—cuadrillas... de gente honrada,—que buscan un capital;—y todos son unos santos,—ni hay un cristiano capaz—de dejar que otros engañen—si antes él puede engañar.—Van y vienen corredores,—todos preguntan—«¿qué hay?»—«Malas noticias, que España—se anexiona á Portugal.»—A vender. «¿Quién compra deuda?»—«Yó» contesta un parillan—que en punto á pagar aguarda—al valle de Josafat.—«Que sube el papel, ¿qué ocurre?—se salvó la sociedad.»—«¿De veras? —¡A los ingleses?—se los ha tragado el mar.»—Y hay quien rie al ver de un golpe—triplicado su caudal,—y hay quien llora al verse *in albis*—como nuestro padre Adán.—«Aquí todos somos primos»—dice un tío montaraz:—«la Bolsa es Sierra Morena—y roban sin caridad.»—*Guarda el tambor, Periquillo,—y dá el redoble final,—Rompataplam.*

RAFAEL GARCÍA SANTISTEBAN.

Esto se vá! (Hablo del invierno.) Desde hace unos días, la atmósfera es un calorífero.

Anoche recibí la visita de una forastera. La muy... ladina no se contentó con aguardarme en el gabinete, sino que se introdujo en la alcoba y se acostó conmigo. Yo al pronto no la sentí, pero despues me hizo dar un salto, que ni los de Leotard.

—Márchese V., señora! Yo soy un joven honesto y no permito ciertas compañías en mi lecho.

La forastera me miraba, y aunque el rubor le teñía el semblante, permanecía sin embargo á mi lado.

—O se va Vd., ó la aplastol

—Deja que chupe!

—Caracoles! Eso sí que nó!

Y un zapatazo terminó el diálogo.

A pesar de que los calores han asomado yá, el Zaragozano, el infalible Zaragozano, anun-

cia lluvias, vientos y frios para fin de este mes. Respirémos!

Con motivo de haberse hundido de nuevo el tristemente célebre *Puente de Vilches*, dice un colega:

«Allá por el año 1868 corrió por la prensa una graciosa gacetilla, cuyo tenor era el siguiente:

»Sabido está que al llegar el tren á cualquiera estacion, hay un encargado de vocear su nombre y los minutos que aquel se detiene, y así se dice por ejemplo: *Pozuelo, cinco minutos! Alcázar, veinte minutos!* etc., etc. Pues bien: cuando el tren de Andalucía llega al puente de Vilches, grita el encargado: *El Puente de Vilches! Ah! confesarsell!*

Así sin las cosas de España. Amenaza ruina una cosa, y no se la derriba hasta tanto que ella cae por su propio peso, aplastando á tres ó cuatro transeuntes. Entonces se dice:

Qué desgracia! *Quién lo pensará!*

Pero la desgracia ya no tiene remedio. Los muertos á la fosa, y el escorbato á los rellenos. O! bendito país del no **IMPORTA!** y del pan y toros, que dió lugar á aquellas aleluyas que comienzan así:

En invierno el español se levanta y toma el sol.

Un chusco al salir del teatro Español, hace pocas noches, exclamó:

Doloras y dolores
quitan el sueño:
obra que es *dolorida*,
no dá dinero.

El mismo sugeto, al ver en los carteles de la Zarzuela un tremendo letrero que decía: *Los Holgazanes*, murmuró:

—No seré yo quien gaste ni un ochavo para presenciar esa representación. Para ver holgazanes, me paso á cualquier hora por la Puerta del Sol, que allí los hay en abundancia.

Dos fumadores pobres, despues de *echar un pitillo*, tosen como si estuvieran tísicos en último grado, crúzanse de brazos, y mirándose el uno al otro exclaman á duo:

¿En dónde están job! dolor;

dónde están, cielos divinos,
todas aquellas mejoras!
que me habían prometido...?

Hacemos responsables ante Dios y los hombres, á la persona ó personas que pudiendo mejorar la condiciór del tabaco, permiten que el público se envenene lentamente; sí, que se envenene: esta es lapalabra.

En París se fusila gente por equivocacion; pero en cambio se conceden pensiones á las viudas de los muertos, por la ya célebre *Commune*. Esta señora ben puede decir:

No os podeis quejar de mí
vosotros á quin maté:
si buena vida es quité,
á vuestras viudas dí
muy buena pension, chipé!

Cuando leemos en os anuncios de corridas de toros:

«Tal día se lidiarán seis *vichos* de tal ó cual señor», no podemos menos de preguntarnos á nosotros mismos: ¿Qué vichos serán estos?...

Nuestra patrona llama vichos á las chinches y por lo tanto bien pudiera suceder que leyese uno de dichos anuncios del modo siguiente:

«Mañana se lidiarán seis chinches del señor don Fulano de Tal.»

—Déme Vd. una caja de fósforos.

—¿Con ruido, ó sin ruido?

—Como Vd. quiera, con tal que no me quemem los dedos...

En efecto: fosforitos hay, y muchos por desgracia, que tuestan el pellejo de los dedos de la mano del individuo que los enciende.

De modo y de manera, que ciertos fabricantes de fósforos, se parecen á Torquemada.

Mañana viernes tendrá lugar en nuestro teatro, el estreno de una zarzuela nueva arreglada del francés por un aplaudido autor; música del célebre maestro Offembach, titulada: *El Caballero Feudal*. Dios nos saque con bien del atolladero!

Tambien se preparan dos ó tres beneficios á favor de algunos actores de nuestro teatro. Daremos oportunamente cuenta de las obras que se han de poner en escena.

A LOS SRES. CORRESPONSALES

DE LA GALERIA DE LOS BUFOS ARBERIUS.

Eduardo R.—MURCIA.—Recibi su grata del 21 y confirmo la mia del 22.

D. Castilla.—TUDELA.—Obra en mi poder su grata del 27.

M. G. Redondo.—LEON.—Recibi su grata del 21. Siento mucho no poder contribuir á lo que me dice en su último párrafo, sino de una manera pequeña; por consiguiente puede Vd. rebajar 10 rs. de la cantidad que me tiene que mandar.

J. F.—VILLANUEVA.—Recibi oportunamente su última carta.

N. Idalgo.—JAEN.—Recibi su última 20 del corriente.

B. Longoria.—OVIEDO.—Confirmit mi última del 24. F. G. Tena.—CORDOBA.—Recibi sus gratas 18 y 20 del corriente, y confirmo la mia del 24.

Fermín Coronado Romero.—Sigo esperando contestacion á una carta mia, referente al cobro de los derechos del dia 1.º de Enero de los «Estanqueros.»

Juan M. Soto.—CASTELLON.—Estoy esperando alguna noticia de Vd.

Administrador del *Parte diario*.—ALCOY.—Sigo esperando alguna carta de Vd.

Isidro Cerdá.—BARCELONA.—Recibi su última del 19 que hallo conforme.

Joaquin Roca.—TARRASA.—Siento mucho no poderle complacer en lo que me dice respecto á su comision, pero es exorbitante; si le conviene con lo que le dije puede decírmelo.

EL FRENESÍ SUB-MARINO.

SOCIEDAD DE BAILE.

CAMPOS ELÍSEOS.

Al blando soplo del aura
que inspira amoroso anhelo,
viendo el purísimo cielo
de las tardes del Abril;
¿Escuchásteis armoniosa
en la arboleda sombría,
dulce y pura melodía
de algun ruiseñor gentil?

Pues, si á la par, admirásteis
el cielo que nos encanta
y el ruiseñor cuando canta
repitiendo el pio, pí;
Conceded, que las bellezas
de su canto peregrino,
no suponen un camino
al lado del FRENESÍ.

pena la de encarcelamiento mayor de ocho dias á veinte años.

»Art. 5.º Despues de este bando. Todo perro que sea encontrado circulando libremente en la vía pública, será inmediatamente conducido á la *Clinica* en donde las *lumbreras* de la ciencia médica á quienes la destruccion de sus enfermos no ofrece sino insuficientes recreos, tendrán el placer de disecar vivo al *infractor* ó delincuente.

»Art. 6.º Importantísimo. Con el objeto de ahorrar á los propietarios de los perros el trabajo de encargar jaulas conformes con las condiciones de este decreto, se les advierte que la administracion ha dado á un particular privilegio, de invencion exclusiva, con el derecho de fabricar y vender este artículo mas caro de lo que vale.

»Art. 7.º Estas últimas ordenanzas son las que sirven, y se declaran nulas las anteriores y contrarias al sentido comun.»

El *Crescendo* de la autoridad, se habia ocupado algunos momentos en las disposiciones arriba referidas, y era precisamente una contraversion á esta ley draconiana, la que habia ocasionado las aglomeracion de la calle Petits-Camps.

Un desgraciado perrillo se habia descarriado y tomaba el sol sin previa prision.

Un agente lo habia visto, y en seguida hizo presa en él y lo ató.

El perro se enredaba en la cuerda.

El agente tiraba de ella.

El perro resollaba apenas.

El agente tiraba mas fuerte.

En cuanto á la multitud, miraba sin mas objeto que el placer de disfrutar una representacion gratuita; cuando de repente un hombre, abriéndose paso por medio de los aficionados á los espectáculos al aire libre, vino á caer como un aereolito, en medio del círculo que rodeaba á los dos combatientes de esta desigual lucha.

II.

EN EL AÑO DE 1901.

Voy á conducir á mis lectores á París en un tren de recreo, que es como si dijéramos por medio del infierno: á París y al año de 1901.

Es el año primero del siglo segundo.

El movimiento de *peones* y coches habia tomado tal actividad, que en ciertos sitios particularmente para cruzar algunas vías, era necesario la vispera reclamar á los agentes *ad-hoc*, un número de órden para ser admitido al dia siguiente en las calles ó los *boulevares*.

La aglomeracion en las aceras habia seguido naturalmente la misma proporcion.

Como el espíritu de indisciplina es propio del carácter nacional, habia impedido á los paseantes someterse á las múltiples ordenanzas dadas para obligar á cada uno á tomar su derecha sin pararse, y era cada revuelta una perpétua *Coalicion* parecida á la de los republicanos y carlistas, entre los que iban y venian.

Por lo demás, la administracion encontrando que en frente del acrecentamiento inmenso de la poblacion *Parisien*, no se podia multiplicar demasiado la vigilancia, habia concluido por establecer de cinco en cinco tiendas un agente de policia de planton.

Estos estimados funcionarios prestaban gran utilidad; sin embargo otenian el inconveniente de formar muralla en el paso ya obstruido por su mucho celo, y constituian otro nuevo obstáculo á la circulacion.

Por consiguiente, fácilmente se concibe que en semejante estado de cosas, el más pueril motivo; el suceso más insignificante, causaria en seguida espantosas aglomeraciones.

Y tambien fácilmente se comprende, que entre todas las demás, la calle de *Petit-Champs*, ese inmenso corredor de la

Aquí se aspira el aroma del lirio azul escondido, y se oye el alegre ruido de oculta fuente al saltar; y se escucha en el ramaje el prolongado suspiro que en leve, ondulante giro, dan las brisas al pasar.

En vez de bosques sombríos, hay alamedas hermosas de lilas, plátanos, rosas y acacias, cuyo verdor, á las amantes parejas al azar extraviadas, defiende de las miradas y la fuerza del calor.

Las bellísimas mujeres que al grato son de la orquesta, simbolizan en la fiesta placer, ventura y amor; son las flores que perfuman aquel sitio afortunado: (en lenguaje figurado las llamo flores, lector.)

Si tú quieres por ventura disfrutar tantos placeres y ver hermosas mujeres, ven conmigo, que allí voy: Yo te respondo, á fé mía, y soy imparcial en esto, que ARDERIUS echa el resto en la función que dá hoy.

Por dos reales ¡qué ganga! gozarán grandes y chicos de carreras de borricos, y despues, del FRENESI; al coche *tuti li mundi*: y pues dan por poca plata función bonita y barata, ¡á las cuatro en punto, allí!

J. M. SORIANO.

Parece ser que el nuevo dueño del restaurant Europeo, obsequiará el domingo próximo á los directores de varios periódicos con una comida, para darles á conocer las condiciones

de su establecimiento, notablemente mejorado en el servicio.

Aún cuando el director de nuestro periódico no ha sido invitado á este festival culinario, nos parece muy bien la determinación del nuevo dueño del Europeo, al cual deseamos toda suerte de prosperidad.

Al mismo tiempo rogamos al cielo, para que conceda una buena digestión á los periodistas invitados.

En una sección de nuestro periódico, y en este mismo número, hablamos de un anuncio que circula por Madrid.

Despues de tal anuncio, hemos leído otro, en el cual se pregona el artículo siguiente: «*Servilletas y tohallas DE GRANITO, desde 9 reales media docena.*

De granito!.. Horror!! Y quién se vá á limpiar la cara con ellas?..

En balde me despepito para saber con premura, quién tendrá la piel tan dura que se limpie con granito.

En el beneficio de la aplaudida actriz señorita Zamacois, que tuvo lugar anteanoche en el teatro de Jovellanos, conquistó el Sr. Arderius nuevos laureles para su corona de artista.

Nuestro amigo ejecutó la lindísima obra titulada *Por un inglés*, en la cual está inimitable, y el público le aplaudió con frenético entusiasmo.

Mucho nos alegramos de este nuevo triunfo del príncipe de los Bufos españoles.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

Caravaca.

OTRA.

No mas que de una letra, precisa aunque ligera se forma solamente mi sílaba primera. Adornos y juguetes, pues la materia abunda, constrúyense de ella, doblando la segunda. Tercera contraría á todo enamorado. De música la cuarta, es un significado. La quinta muchas veces, produce sensaciones alegres ó aflictivas, según las ocasiones.

Duplica la tercera, y encuentras Papa, Rey, distrito, regimiento y una sagrada ley. Repite igual la quinta, y ves que representan adornos necesarios que mil muebles ostentas. La prima y la segunda, de la mitología es una de las Diosas que culto no tenía. Segunda con tercera, designa una figura del arte geométrico y de la arquitectura. segunda con la cuarta hice des que nació, mil cosas cuarta y quinta; y en ello no perdí. Nos dan cuarta y segunda, política y amor. La quinta y tercera es bruto del hombre auxiliador. Al ver en el Congreso la charla tan profunda, de ciertos diputados, me da quinta y segunda. La cuarta repetida y segunda agregada, si es bueno, en el teatro es cosa que me agrada. Segunda con la cuarta y despues la tercera, en ciertas ensaladas con gusto yo comiera. De no poco talento y gran aplicación, será el que á dos y cuarta mas dos, tenga afición. La quinta al revés leo con tercera que le junto, y dice lo que quiero estar hasta difunto.

Y el todo palabra es de la cual bien se ha abusado: pero que nunca ha pasado á ser un hecho despues.

E. VALLADARES.

La solución en el número próximo.

SECCION DE ANUNCIOS.

En la Contaduría del teatro de los Bufos y en la librería del Sr. S. Martín, Puerta del Sol, se hallan de venta las obras dramáticas siguientes: *Los Puntos Negros, El Elixir de Cagliostro, El Teatro Moderno, ¿Si hablará... Si no hablará? El Arte por las Nubes, Un hipócrita, Toque de ánimas, Los desamparados, La estrella de la corte, La soberanía nacional, El capitán de la muerte, El primer día feliz, Genoveva de Brabante, El suplicio de un hombre, El robo de Elena, Un casamiento republicano, La bella Elena, La suegra del diablo, Meftístofeles, Soto, Sotillo y compañía, Los Estanqueros aéreos, Las cartas de Rosalía, Soy mi hijo, Las tres Marias, Los dos amigos y el oso, Genovevita, Y Ferochi Romani.*

También se hallan de venta en la Conta-

duría de dicho Teatro, y en las principales librerías las obras siguientes:

Pizarro ó la conquista del Perú, drama en cuatro actos, de gran espectáculo, ocho reales sin grabado y diez con él.

La capilla de Lanuza, cuadro heroico en un acto, cuatro reales.

El proceso de los Bufos, carta encontrada por Mariano Lerroux, con un retrato del gran bufo D. Francisco Arderius, un libro en octavo mayor, 2 rs.

Confidencias de Arderius: historia de un bufo, referida por D. Antonio de San Martín, precioso libro en 4.º holandés, 4 rs.

Un chaparrón de letrillas, por D. Rafael García Santisteban, libro en 4.º menor, 4 rs.

El espíritu del vino, (parodia de otro espíritu), por D. Antonio de San Martín. Un folleto, Un real. (Quedan pocos ejemplares).

Apuntes biográficos de los principales personajes de la zarzuela titulada *Pepe-Hillo*, publicados por D. Antonio de San Martín. Un folleto, Un real. (3.ª edición.)

Almanaque profético ilustrado de los Bufos Arderius, para 1871, escrito por los señores Ayala, Arderius, Blasco, Cortazar, Fabra, Larra, Lustonó, Ortiz de Pinedo, Puente y Brañas, Picon, Pastorido, Pina, Ramos, Carrion, Santisteban, San Martín, Valladares y otros, bonito libro en 8.º menor, Un real, (quedan pocos ejemplares).

Un viaje al planeta Júpiter: Aventuras del marqués de Belmonte, novela original de Don Antonio de San Martín.

Se vende en la Contaduría del teatro de los Bufos, al precio de 4 rs. tomo. Se remitirá á provincias previo el envío de su importe, en sellos de franqueo. Al que haga un pedido de más de seis ejemplares, se le hará la rebaja del veinte por ciento. Los pedidos, con sobre á Don Eduardo Valladares, Contaduría del teatro de los Bufos.

Madrid. -Imp. Esp. Arco de Santa María, núm. 7.

1871.

Ilustre capital, estaba espuesta á semejantes desbordamientos de ciudadanos.

Así también no os sorprenderá al saber que el 1.º de Agosto de este mismo año de 1901, hácia las tres de la tarde, la ya descrita calle estaba completamente obstruida por una reunión de más de seis mil personas.

Qué pasa allí entonces?

Lo que cada cual procuraba descubrir andando un poco sobre sus mismos piés, y cayendo pausadamente sobre los de los vecinos.

Pero, á pesar de todos los esfuerzos de gimnasia, todo lo más que pudieron ver los que la casualidad había colocado á la entrada, era un agente de la autoridad cogido con un inocente perrillo.

III.

LOS PERROS CELULARIOS.

Voy á referir lo que había sucedido.

En el año de gracia de 1901, la policía, como todas las cosas, había realizado necesariamente todo el progreso que había podido.

No citaremos más que el ejemplo que nos interesa directamente; habían vuelto en el trascurso de algunos años, una serie de ciento catorce sentencias.

Las ciento diez primeras, habían tenido por blanco los perfeccionamientos sucesivos á la construcción de bozales, que habían hecho guarnecer de resortes; cerraduras de seguridad, y otras máquinas destinadas á asegurar al público, contra los peligros de la hidrofobia.

Bien pronto los bozales, por más cerrojos que tuviesen, llegaron á no ser suficientes.

Porque, como había dicho un Edil en un luminoso relato:

Nada nos garantizaría que un perro, con la inteligencia que tiene esta raza, no pueda llegar á conseguir forzar la cerradura de su collar.

Este voluminoso relato, hubiera debido hacer valer la hipótesis de la fabricación de las llaves falsas.

De modo que era urgente el privar á esos inocentes cuadrúpedos el uso de sus patas delanteras.

En consecuencia, todo propietario de algun perro tenía que llevar atadas las patas delanteras de éste con una cadenita, al extremo de la cual pendiese una bola.

A poco, se sometieron á la misma formalidad las patas traseras de los animalitos.

Y sin embargo de todas las travas exteriores, estas fueron reconocidas como insuficientes, y se dió el siguiente decreto:

«Considerando que en materia de reglamentos, aunque haya bastantes son pocos aun;

«Considerando que si el perro es el amigo del hombre, éste á su vez debe procurar á su amigo todas las precauciones imaginables;

«Considerando que es la hidrofobia un mal incontrarrestablemente peligroso, puesto que puede ser causa á los mas terribles peligros,

«Hemos decretado y decretamos:

«Artículo 1.º A contar desde este día, los perros no podrán andar por las calles mas que encerrados en una pequeña jaula, con sus correspondientes ruedas y guarnecidas de barrotes de hierro, cuyo diámetro de largura será determinado por una comisión de ingenieros, oficiales primeros de Gobernación y maestros herreros.

«Art. 2.º Todo propietario de algun perro está obligado á llevar él mismo la jaula, con la condición de no dejar la cuerda á nadie.

«Art. 3.º Toda contravención á estos artículos, será castigada con una multa de 100 francos á un millon.

«Art. 4.º En caso de reincidencia, se podrá añadir á esta